

ANÓNIMO  
(Siglo XIV)

*MOCEDADES DE RODRIGO*

ÍNDICE:

I. LOS JUECES DE CASTILLA. FERNÁN GONZÁLEZ

Independencia de Castilla  
Sucesores de Fernán González  
Castilla se convierte en reino  
La diócesis palentina  
Descubrimiento de la tumba de San Antolín  
El rey adquiere Palencia  
Sancho Abarca, rey de Castilla y de León  
Primer obispo de Palencia  
Antecesores de Rodrigo  
Fernando, rey de Castilla  
El rey don Fernando conquista León y Galicia  
Conquista de Navarra y Aragón  
Segundo obispo de Palencia

II. MOCEDADES DE RODRIGO

Guerra entre Vivar y Gormaz  
Rodrigo mata al conde don Gómez  
La querrela de Jimena  
Rodrigo es convocado por el rey  
Temor de Diego Laínez  
Diego Laínez y Rodrigo en la corte del rey  
Esponsales de Rodrigo y Jimena  
El voto de las cinco lides  
Primera lid del voto  
Entrevista entre el rey y Rodrigo  
Segunda lid  
Rodrigo acude a la corte  
Rodrigo cumple la romería  
Encuentro con San Lázaro  
El reto en Calahorra

Tercera lid: complot entre ciertos condes castellanos y algunos reyes moros contra Rodrigo  
El rey moro Burgos revela el complot a Rodrigo  
Rodrigo se dirige a la corte del rey don Fernando  
Mientras el rey va a Santiago, Rodrigo hace los preparativos para la lid  
Batalla contra los moros  
Captura de los condes traidores  
Juicio de los condes traidores  
Cuarta lid: los condes de Campoo quieren recobrar Palencia  
Quinta lid: tributo exigido al rey Fernando  
Llor del rey Fernando  
Nobles que acompañan al rey  
Entrada en Francia  
Alianza contra el rey don Fernando  
Los atalayas del rey, al ver el gran ejército enemigo, aconsejan una retirada. El rey se niega  
Rodrigo es armado caballero  
La enseña de Rodrigo. Pero Mudo, armado caballero  
Desafío de Rodrigo al saboyano  
Batalla entre Rodrigo y el saboyano  
El saboyano es hecho prisionero. Éste trata de su liberación a cambio de su hija  
Rodrigo entrega la hija del saboyano al rey  
El rey Fernando da nuevos caballeros a Rodrigo  
Rodrigo a las puertas de París  
Rodrigo desafía a los Doce Pares  
El rey Fernando llega ante París  
Ruy Díaz y el rey Fernando convocados por el papa  
El rey Fernando y Rodrigo ante el papa, en París  
Preparativos para otra batalla  
La saboyana da a luz. Se hacen las paces

## *I. LOS JUECES DE CASTILLA. FERNÁN GONZÁLEZ*

E rremaneció la tierra sin sennor quando morió el rrey Pelayo.

Este rrey Pelayo avía una fija de ganancia, et fue cassada con el conde don Suero de Casso.

Et fizo en ella el conde don Suero un fijo que dixieron don Alfonso.

E a este don Alfon fizieron rrey de León.

E los castellanos bevían en premia e avían guerra con Navarra, e con Aragón, e con los moros de Sant Estevan de Gormaz, e de León e de Sepúlbeda.

E era Olmedo de moros e dende adelante la tierra frontera que avía Castilla: Bilforado e Grannón, et de la otra parte era Navarra frontera de León, e de Carrión e de Saldanna.

Et porque los castellanos yvan a cortes al rrey de León con fijas e mugieres, por esta razón fizieron en Castilla dos alcaldes: e quando fuesse el uno a la corte, quel otro manparasse la tierra.

¿Quáles fueron estos alcaldes? El uno fue Nunno Rassura e el otro Layn Calvo.

Et ¿por qué dixieron a Nunno Rrassura este nonbre?: porque cogió de Castilla sennas eminas de pan, e fizo voto a Santiago que les ayudasse contra los moros.

E el conde fue aqueste Nunno Rassura, de Sant Pedro de Arlança.

E este Nunno Rasura ovo un fijo quel dixieron Gonçalo Núñez, et porque era malo e traviesso quíssolo el padre matar, e fuésse para el rrey moro Guibén, sennor de Madrid, e falló allá a donna Aldara Sánchez, fija del rey don Sancho Ramírez de Navarra, que andava mala mugier con los moros, e pedióla por mugier, que acá non gela darién.

E cassó con ella e tráxola a Castilla.

E fizo en ella tres fijos, e los mayores non valieron nada, et el menor fue el conde don Ferrnand Gonçález, que mantovo a Castilla muy grant tiempo.

Et ovo de aver contienda con el rrey don Sancho Ordónnez de Navarra.

Et este rrey don Sancho Ordónnez fizo vistas con el conde Ferrnand Gonçález en un lugar que diçen Vannárez; e yendo el conde seguro, prísolo el rrey en enganno, et llevólo presso a Tudela de Navarra.

Et yaziendo el conde presso, sacólo donna Costança, hermana del rrey don Sancho Ordónnez.

Et yaziendo el conde con los fierros tomólo la infanta a sus cuestas et dio con él en un monte.

Et encontraron a un açipreste de aý, de Tudela de Navarra, et dixo que si la infanta non le fiziesse amor de su cuerpo que los descubriría.

Et la ynfanta fue abraçarlo, et teniéndole la infanta abraçado, llegó el conde con sus fierros et matólo con el su cochillo mismo del açipreste.

Et tendiendo la infanta los ojos, vio venir grandes poderes:

*Los jueces de Castilla. Fernán González*

Et dixo al conde  
«muertos somos ¡mal peccado!  
ca haevos aquí los poderes  
del rrey don Sancho mi hermano».

Et el conde tendió los ojos  
e fue los poderes devissando,  
et conoçio los poderes,  
e fue muy ledo e muy pagado,  
e dixo a la infanta: «esta es Castilla  
que me suele bessar la mano».

Et la infanta paró las cuestas  
et vínose andando;  
en la mula del açipreste  
cavalgó el conde muy privado,  
et salió del monte  
e fuésse para los castellanos.

Et quando lo vieron,  
todos se maravillaron,  
mas nol bessaron la mano,  
nin sennor nol llamaron  
ca avían fecho omenaje a una piedra  
que traxieran en el carro  
que traían por sennor  
fasta que al conde fallaron.

Et tornaron la piedra  
a senblança del conde don Fernando  
del Monte de Oca  
al lugar donde la sacaron.  
E todos al conde  
por sennor le bessaron la mano.

Et este conde Ferrnand Gonçález,  
después que en Castilla fue alçado,  
en la Era Degollada  
mató al rey don Sancho con su mano.  
Et non quería obedecer el conde

a moro nin christiano.  
Et enbiól dezir al rrey  
de León privado,  
don Alfonso avía por nonbre,  
fijo de don Suero de Casso.

Et el rrey enbió al conde  
apriessa enplazarlo  
quel veniesse a vistas,  
e fue el conde muy pagado.  
Cavalgó el conde  
commo omne tan lozano,  
e a los treynta días contados  
fue el conde al plazo.

Et el plazo fue en Saldanna,  
e començóle él a preguntarlo:  
«Et yo maravillado me fago,  
conde, cómo sodes ossado  
de non me venir a mis cortes,  
nin me bessar la mano,  
ca siempre fue Castilla  
de León tributario,  
ca León es rregno  
et Castilla es condado.»

Essas oras dixo el conde:  
«Mucho andades en vano:  
vos estades sobre buena mula gruessa,  
e yo sobre buen cavallo,  
porque vos yo sofrí  
me fago mucho maravillado,  
en aver sennor Castilla  
et pedirle vos tributaryo».

Essas oras dixo el rrey:  
«En las cortes será juzgado  
si obedecerme devedes;  
si non, fincat vos en salvo».  
Essas oras dixo el conde:  
«Lleguemos y privado».

### *Independencia de Castilla*

En León son las cortes,

llegó el conde lozano:  
un cavallo lieva preçiado,  
e un azor en la mano,  
et conprógelo el rrey  
por aver monedado:  
en treynta e çinco mill maravedís  
fue el cavallo e el azor apreçiado.

Al gallarín gelo vendió el conde  
que gelo pagasse a día de plazo.  
Largos plazos passaron  
que non fue el conde pagado,  
nyn quirié yr a las cortes  
a menos de entregarlo.  
Con fijos e con mugieres  
van a cortes de León castellanos.

El conde Fernán González  
dixo al rrey atanto:  
«Rrey, non verné a vuestras cortes  
a menos de ser pagado  
del aver que me devedes  
de mi azor e de mi cavallo».

Quando contaron el aver,  
el rrey non podía pagarlo:  
tanto creçió el gallarín  
que lo non pagaría el regnado.

Venieron abenencia  
el rrey e el conde lozano  
que quitasse a Castilla:  
el conde fue mucho pagado,  
plogol al conde  
quando oyó este mandado.

Assý sacó a Castilla  
el buen conde don Ferrnando,  
aviendo guerra  
con moros e con christianos,  
a toda parte  
de todo su condado.

*Sucesores de Fernán González*

Avía el conde un fijo  
que Garçi Ferrnández fue llamado:  
sy el padre fue buen guerrero,  
el fijo fue atamanno.

Con fija de Almerique de Narbona  
el conde Garçi Ferrnández fue cassado,  
con ella fizo un fijo  
que dixieron el conde don Sancho.

Quando a los siete annos  
los Infantes de Salas mataron,  
morió el conde Garçi Ferrnández,  
cortés infançon castellano.

E mandó a Castilla  
el buen conde don Sancho,  
e dexóles buenos previllejos  
et buenos fueros con su mano.

Et fue rreçebir fija del rrey de León,  
nieta del conde don Sancho de Casso,  
et en ella fizo un fijo  
quel dixieron por nonbre Sancho.

*Castilla se convierte en reino*

Atanto salió de cazador en el monte  
quel non cogía el poblado.  
Pussol por nonbre el padre Sancho Avarca  
por amor de devisarlo.  
Desque vio el padre que era de edat,  
a Burgos fue llegado.  
A los treynta días conplidos  
ayúntanse y los castellanos.

Desque los vio el conde,  
en pie fue levantado:  
«Oytme, castellanos,  
a buen tiempo só llegado  
por vos fazer más merced  
que nunca vos fizo omne nado;  
el conde, mi padre,  
vos fizo bien atamanno,  
e yo divos fueros e previllejos

confirmados con mi mano:  
de condado que es Castilla,  
fágovosla rreynado.

Ffagamos mío fijo Sancho Avarca rrey,  
si vedes que es guissado:  
nieto es del rrey de León,  
non ha quel diga omne nado;  
que non sea rrey de Castilla,  
ninguno non será ossado;  
sy non, aquel quien lo dixiesse,  
bien sabría vedarlo».

Mucho plogo a castellanos  
quando oyeron este mandado:  
a Sancho Avarca bessan las manos  
et «¡rreal, rreal!» llamando;  
por Castilla dan los pregones,  
por tan buen rrey que alçaron.  
Este fue el primero rrey  
que castellanos ovieron,  
con grand onrra e grand prez  
grandes alegrías fezieron.

El buen rrey Sancho Avarca  
comenzó de rreynar,  
e mandó fazer sennas  
tendidas en cada logar.  
Con fija del rrey de Francia  
se ovo a despossar,  
et la infanta dizen donna Ysabel,  
e ésta fue reyna de prestar.

El rrey don Sancho Avarca fue por ella,  
ca tiempo avía de cassar:  
a los puertos de Aspa gela traxieron  
et él del rrey de Francia allý la fue tomar,  
et diógela de grado  
non le fezieron al.  
Grandes alegrías han en Espanna  
quando el rrey con la rreyna vieron tornar,  
et mayor los castellanos  
quando la mano le fueron bessar.

*La diócesis palentina*



Et el conde don Pedro de Palencia  
a Burgos le fue convidar:  
«Rrey don Sancho Avarca,  
por amor de caridat,  
fijo del conde don Sancho,  
mi sennor natural:  
vayamos a Palencia  
mío conbite tomar,  
ca sienpre vos serviré,  
mientra mi vida durar».

Dixo estonçe el rrey bueno:  
«Fazerlo he de grado  
en tal que en la mi vida  
nunca seades menguado».  
Esto fue nueve días  
ante de Sant Iohan,  
quando el rrey don Sancho  
llegó a Palençia yantar.

Bravo era el val de Palençia,  
ca non avía y poblado  
synon do llaman Santa María el Antigua,  
do morava el conde lozano.  
Saliéronse a folgar,  
desque ovieron yantado,  
e passaron las aguas  
amos de mano a mano.

Affondóse la mula  
con el rrey en un soterranno:  
acórrense las gentes  
e sacaron al rrey en salvo.  
Por los braços quebró la mula,  
non la cavalgó más omne nado.

El rrey tendió los ojos,  
e vio por el soterranno  
descender una escalera  
de un canto labrado.  
Demandó por un caballero  
que dezían Bernardo.

Diz: «Entra, Bernardo,  
por essa escalera e cata este soterranno».

Dixo Bernaldo: «Sennor,  
plázeme de grado».

*Descubrimiento de la tumba de San Antolín*

Bernardo, quando desçendió,  
vio un pozo cavado,  
e a par de aquel pozo  
vio estar un altar,  
et de susso un escripto,  
et començólo de catar:

ffalló que Sant Antolín mártir  
yazía en aquel logar,  
et vio una piedra con letras  
et començóla de catar,  
et vio que trezientos annos avía  
que era somido aquel logar.

Et vínose para el rey  
e dixol en porydat:  
«Sennor, commo me semeja,  
cuerpo santo yaze en este logar».

*El rey adquiere Palencia*

Quando lo oyó el rrey  
al conde fue tornado,  
et dixo: «Ay, conde don Pedro,  
datme este logar en camio,  
et siempre vos lo gradeçeré  
en quanto fuere durado,  
et darvos he por él a Canpó  
fasta en la mar delindando».

Allý dixo el conde don Pedro al rrey:  
«Plázeme de grado».  
Danse las verdades  
et otorgáronse el cambio.  
Estonçe traía el conde  
a çinco vandas las armas del condado,  
et las dos eran yndias,  
et las tres de oro colado.

Ally tomó otras el conde:  
en campo de oro claro  
una águila yndia  
en medio gritando.  
Todas essas gentes  
«¡Campó!» yvan llamando;  
por esso llaman Aguilar de Canpó  
desque él erzió condado.

*Sancho Abarca, rey de Castilla y de León*

El rrey en plazentería  
fincó alegre e pagado.  
Llegáronle mandados de su avuelo  
el rrey de León que era finado.

Tres fijas et non fijo varón  
le fincaron,  
ca el conde don Sancho de Castilla  
con la una fue cassado,  
e con la otra el conde  
don Ossorio galeçiano,  
en ella fizo a don Ordonno  
de Campos mucho onrrado,  
et la otra con el conde Nunno Alvarez  
que ovo a Amaya por condado.  
Et fincaron en el rrey don Sancho Avarca  
todos los rreynos en su mano.

*Primer obispo de Palencia*

Et quando el rey dixo  
a su cavallero Bernardo  
que entrasse por la escalera  
e catasse el soterranno,  
oyredes lo que aconteció  
estonçe en aquel anno:

estando el arçobispo  
en el pueblo toledano,  
en día de Rramos, en Visagra,  
la missa cantando,  
a la ora de la pasión  
entraron moros el poblado,

e ganaron a Toledo  
a menos del poblado,  
e guareció el arçobispo  
a poder de cavallo.

Aportó en Palencia  
adonde está Bernardo,  
ssiendo Bernardo su sobrino,  
fijo de su hermano.

Quando vio al arçobispo,  
dexó el soterranno,  
et fuésse para Deffessa Brava  
meterse hermitanno  
en una hermita  
que avía y otro poblado.

Miro, quando vio este lugar,  
cavalgó muy privado,  
ffuése para León,  
al buen rrey don Sancho  
de los ojos llorando  
et bessóle la mano:  
«Sennor rrey don Sancho Avarca,  
por el Padre Apoderado,  
perdí a Toledo,  
moros me lo han ganado.

Sennor, datme a Palencia  
e a aquel soterranno,  
e faré vida  
de que Dios sea pagado:  
de arçobispo que era  
biviré commo hermitanno».

Et en essas horas dixo el rrey:  
«Plázeme muy de grado».  
Apriessa dixo: «Mío sennor,  
ytme a entregarlo».

Et entrante a Palencia,  
tomólo por la mano:  
«commo lo yo compré del conde don Pedro,  
franco dólo de grado:  
e fagan un previllegio  
con mío signo otorgado:

de la Huerta del Campo  
do es Oter Rredondo llamado,  
con las cuestas del Atalaya  
e de los Cascajares del Bravo,  
e de la otra parte, las cuestas  
comme van a Val Rroçiado».

Muy bien lo recibe  
Miro el perlado,  
e tomó el previlejo del rrey,  
et cavalgó muy privado,  
e metiósse a los caminos,  
para Rroma fue llegado.

Et quando vio al papa,  
el pie le ovo bessado:  
«Merçed -dixo- sennor, que sodes  
en lugar de Sant Pedro et Sant Pablo:  
siendo yo arçobispo  
del pueblo toledano,  
conqueriéronme los moros,  
onde fue muy coytrado;  
víneme para el rrey don Sancho Avarca,  
fijo del conde don Sancho,  
comme a omne de buena ventura  
que en buen punto fue nado:  
en el val de Palencia  
abrióse un soterranno,  
e affondóse la mula,  
et él fincó en sano:  
a Sant Antolín mártir  
fallaron y soterrado;  
apriessa lo conpró luego  
el rrey de un conde lozano.  
Quando yo perdí a Toledo  
a mí lo ovo el rrey dado:  
ahevos aquí su previllejo  
comme lo trayo otorgado».

El papa quando vio el previllejo  
con signo acabado,  
dixo: «Fizo comme rrey  
bien aventurado,  
en fazer tan buen logar  
assí franqueado:  
fagamos y una dignidat

de que Dios sea pagado;  
pues lo dieron a la Yglesia,  
de mí sea otorgado  
a tí, Miro, epíscopus  
palentino mucho onrrado».

Quando estos previllejos  
el obispo del papa ovo tomado,  
a jornadas contadas  
a Espanna fue tornado.  
Sópolo el rrey don Sancho Avarca,  
e reçebiolo muy de grado,  
entrante a Oter Rredondo,  
tommólo el rrey por la mano,  
ffasta Sant Antolín  
non quixo dexallo.

E dixo: «Yo vos la franqueo  
así commo vos lo yo ove dado:  
fijo que yo aya,  
que fuere en demandarlo,  
la mi maldezión aya,  
et non le ayude omne nado,  
et el que lo ayudare,  
sea traydor provado,  
et de parte de la Yglesia,  
maldito sea e descomulgado;  
et dó el poder a la Iglesia  
con mi sello colgado».

#### *Antecesores de Rodrigo*

Porquel rrey era rrey de León,  
desmanparó a castellanos,  
e vedes por qual razón:  
porque era León cabeza de los rreynados,  
alçósele Castilla  
e duró bien diez e siete annos;  
alçáronsele los otros linajes  
d'onde venían los fijosdalgo.

¿D'ónde son estos linajes?:  
del otro alcalde, Laýn Calvo.  
¿D'ónde fue este Laýn Calvo?:  
natural de Monte de Oca onrrado.

Et vino a Sant Pedro de Cárdena  
a poblar, este Laín Calvo,  
con quatro fijos  
que llegaron a buen estado.  
Con seyscientos caballeros  
a Castilla manpararon:  
aviendo guerra con Navarra,  
Ruy Laínez, el mayor, pobló a Faro.  
Laín Laínez, ese ovo  
a Mendoça e Trevinno poblado,  
aviendo guerra con moros,  
d'onde rreçebieron grand daño.

Siendo Atienza e Cigüença de moros,  
e León del otro cabo,  
con que bivién  
castellanos en trabajo,  
Sepúlveda e Olmedo e Sant Estevan  
tomó de un moro pagano,  
a pessar de aquestos todos,  
un fijo de Laín Calvo  
a quel dizen Fernand Laínez,  
con qual es Pennafiel llamado.

Aviendo guerra con el rrey de León e con leoneses,  
el menor de Laín Calvo,  
quel dixieron Diego Laínez,  
éste ovo a Saldanna por frontera tomado.

De los fijos de Laín Calvo,  
todos quatro hermanos,  
con fija de Gonzalo Minayas  
don Ruy Laínez fue cassado,  
et fizo en ella  
a don Diego Ordóñez el Vascongado,  
d'onde vienen éstos  
que de Vizcaya son llamados.

Con fija del conde de Alva e de Bitoria,  
Laín Laínez fue cassado,  
et fizo en ella un fijo  
que don Lope, fue llamado,  
d'onde vienen estos Laínez  
de don Luis Díaz de Mendoça onrado.

Con fija del conde don Alvaro de Efusa  
Fernand Laýnez era casado,  
et fizo en ella a Alvar Fánnez,  
d'onde vienen estos linajes de Castro.

Con doña Theresa Núñez  
Diego Laýnez se ovo cassado,  
fija del conde Nunno Alvarez de Amaya,  
et nieta del rey de León,  
et fizo en ella un fijo  
quel dixieron Rruy Díaz el buen guerreador.

*Fernando, rey de Castilla*

Grand tiempo passado  
ovo a morir el rrey don Sancho,  
estando la tierra  
en este trabajo.

Tres fijos dexó el rrey  
el día que fue finado:  
con Alfonso, el mayor,  
leoneses se alzaron;  
e don García, el mediano,  
a Navarra fue alçado,  
a don Fernando, el menor,  
por sennor le tomaron castellanos,  
e la mano le besaron  
los fijos de Laýn Calvo.

*El rey don Fernando conquista León y Galicia*

El rey don Fernando  
dio guerra a sus hermanos:  
vençidos fueron leoneses,  
et reçebieron grand danno;  
a los fitos de Mansilla,  
do estaban los mojones fincados,  
mató don Fernando  
a don Alfonso su hermano:  
luego se le dieron leoneses  
e Galizia fasta Santiago.



*Conquista de Navarra y Aragón*

Tornó a dar guerra a Navarra  
commo de cabo,  
et mató en Atapuerca  
a don García su hermano:  
diósele luego Navarra  
et Aragón del otro cabo.  
Desde allý se llamó sennor  
de Espanna fasta en Santiago.

Preguntó por Navarra  
si avía quien heredarlo:  
ffabló la ynfanta donna Sancha,  
fija del rrey don Sancho,  
e fabló el conde don Martín Gonçález,  
governador de Navarra,  
et fabló el ynfante don Rramiro,  
mas non era de velada,  
mas por quanto era fijo  
deste rrey don Sancho,  
et que non se enagenasse el rreyno,  
diógelo don Ferrnando.

Assý asosegó su tierra,  
a Çamora fue llegado,  
mandando por sus rreynos  
a ponerles por plazo  
que veniessen a sus cortes  
a los treynta días contados.

Allý viníen leoneses  
con gallizianos e con asturyanos,  
et venieron aragoneses  
a bueltas con navarros;  
los postrimeros fueron  
castellanos e estremadanos.

Allý se levantó el rey,  
a los quatro fijos de Layn Calvo  
tomólos por las manos,  
consigo los pusso en el estrado:

«Oytme, caballeros  
muy buenos fijos dalgo,  
fijos del más onrrado alcalde

que en Castilla fue nado:  
dístesme a Castilla  
e bessástesme la mano;  
convusco conquerí los rreynos  
de Espanna, fasta Santiago;  
vos sodes ançianos  
e yo del mundo non sé tanto:  
mi cuerpo e mi poder  
métolo en vuestras manos,  
que vos me consejedes  
sin arte e sin enganno.  
Rrey soy de Castilla e de León,  
assí ffago:  
sabedes que León es cabeza  
de todos los rreynados,  
et por esso vos ruego  
e a vos pregunto tanto,  
quál senna me mandades fazer,  
atal faré de grado,  
ca en quanto yo valga  
non vos saldré de mandado».

*Dixieron los castellanos:*

«En buen punto fuerdes nado:  
mandat fazer un castillo de oro,  
e un leon yndio gritando».  
Mucho plogo al rey  
quando los rreynos se pagaron.  
Bien ordenó el rrey su tierra,  
commo rrey mucho acabado:  
otorgó todos los fueros  
que el rey su padre avía dado,  
otorgó los previllejos  
de su avuelo el conde don Sancho.

*Segundo obispo de Palencia*

Allí llegó essas oras  
de Palencia el mandado  
que era muerto el obispo Miro;  
et dio el obispado a Bernardo,  
et enbiól quel confirmase a Rroma  
e vino muy buen perlado.

Et otorgó sus libertades  
que el rrey Sancho Avarca avía dado:  
desde la Huerta del Topo  
do es Quintanilla contado,  
fasta Castiel Rredondo  
do es Magaz llamado,  
detrás de las cuestas de los Cascajares,  
do es Santo Thomé llamado,  
fasta las otras cuestas  
que llaman Val Rroyado,  
do llaman Val de Pero,  
ca non era poblado.

Mandó en los previllejos poner signo  
el buen rrey don Fernando.

## II. *MOCEDADES DE RODRIGO*

### *Guerra entre Vivar y Gormaz*

Asosegada estava la tierra,  
que non avié guerra de ningún cabo.  
El conde don Gómez de Gormaz  
a Diego Laýnez fizo danno:  
fferióles los pastores  
et rrobóle el ganado.  
A Bivar llegó Diego Laýnez,  
al apellydo fue llegado:  
él enbiólo rreçebir a sus hermanos  
e cavalgan muy privado.

Ffueron correr a Gormaz  
quando el sol era rrayado:  
quemáronle el arrabal  
et comenzáronle el andamio,  
et trae los vasallos  
et quanto tienen en las manos,  
et trae los ganados  
quantos andant por el campo,  
et tráele por deshonra  
las lavanderas que al agua están lavando.

Tras ellos salió el conde

con çient cavalleros fijosdalgo,  
rrebtando a grandez bozes  
a fijo de Laýn Calvo:  
«Dexat mis lavanderas,  
fijo del alcalde çibdadano,  
ca a mí non me atenderedes  
atantos por tantos».  
-esto amenaza don Gómez  
por quanto él está escalentado-.  
Rredró Rruy Laýnez,  
sennor que era de Faro:  
«Cyento por ciento vos seremos  
de buena mente e al plazo».

Otórganse los omenajes  
que fuessen y al día de plazo,  
tórnanle de las lavanderas  
e de los vassallos,  
mas non le dieron  
nada del ganado,  
ca se lo querién tener  
por lo que el conde avía levado.

*Rodrigo mata al conde don Gómez*

A los nueve días contados  
cavalgan muy privado  
Rrodrigo, fijo de don Diego,  
et nieto de Laýn Calvo  
et nieto del conde Nunno Alvarez de Amaya  
et visnieto del rey de León,  
-doze annos avía por cuenta  
e aún los treze non son,  
nunca se viera en lit,  
ya quebrávale el corazón-

Cuéntasse en los çien lidiadores,  
que quisso el padre o que non,  
et los primeros golpes  
suyos e del conde don Gómez son.  
Paradas están las hazes  
e comienzan a lidiar:  
Rrodrigo mató al conde  
ca non lo pudo tardar.

Venidos son los çiento  
e pienssan de lydiar:  
en pos ellos salió Rodrigo  
que los non da vagar:  
prisso a dos fijos del conde  
a todo su mal pessar,  
a Fernán Gómez e Alfonso Gómez,  
et tráxolos a Bivar.

*La querella de Jimena*

Tres fijas avía el conde,  
cada una por cassar:  
Elvira Gómez et Aldonza Gómez,  
duennas de prestar,  
et la otra Ximena Gómez,  
la menor en edat.

Quando sopieron que eran pressos los hermanos  
et que era muerto el padre,  
pannos visten brunitados  
et velos a toda parte:  
estonçe la avían por duelo,  
agora por gozo la traen.  
Salen de Gormaz privado,  
e vanse para Bivar.

Viólas venir don Diego  
et a rreçebirlas sale:  
-«¿D'ónde son aquestas freyras,  
que algo me vienen demandar?»  
-«Dezir vos hemos, sennor,  
que non avemos por qué vos lo negar:  
ffijas somos del conde don Gómez,  
e vos le mandastes matar;  
prissístesnos los hermanos  
et tenédeslos acá,  
et nos mugieres somos,  
que non ay quien nos anpare».

Essas oras dixo don Diego:  
«Non devedes a mí culpar:  
peditlos a Rrodrigo,  
sy vos los quisiere dar,  
prométolo yo a Christus,

a mí non me puede pessar».

Aquesto oyó Rrodrigo,  
comenzó de fablar:

«Mal fezistes, sennor,  
de vos negar la verdat,  
que yo seré vuestro fijo,  
et seré de mi madre;  
parat mientes al mundo,  
sennor, por carydat:  
non han culpa las fijas  
por lo que fizo el padre,  
datles a sus hermanos,  
que muy menester los han;  
contra estas dueñas  
mesura devedes catar».

Allý dixo don Diego:

«Fijo, mandátgelos dar».  
Sueltan los hermanos,  
a las duennas los dan.  
Quando ellos se vieron en salvo,  
comenzaron de fablar,  
quinze días possieron de plazo  
a Rrodrigo e a su padre:  
«Que los vengamos quemar  
de noche en las cassas de Bivar».

Ffabló Ximena Gómez,  
la menor en edat:  
«Mesura, dixo, hermanos,  
por amor de caridat;  
yrme he para Çamora,  
al rrey don Fernando querellar  
et más fincaredes en salvo,  
et él derecho vos dará».

Allí cavalgó Ximena Gómez,  
tres doncellas con ella van,  
et otros escuderos  
que la avían de guardar.  
Llegava a Zamora,  
do la corte del rrey está,  
llorando de los ojos

e pediéndol piedat:

«Rey, duenna só lazrada,  
et avetme piedat,  
orphanilla finqué pequenna  
de la condessa mi madre;  
ffijo de Diego Laýnez  
ffízome mucho mal:  
príssome mis hermanos  
e matóme a mi padre;  
a vos que sodes rrey  
véngome a querellar;  
sennor, por merçed,  
derecho me mandat dar».

Mucho pessó al rey,  
et començó de fablar:  
«En grant coyta son mis rreinos,  
Castilla alçar se me ha,  
et sy se me alçan castellanos,  
ffazerme han mucho mal».

Quando lo oyó Ximena Gómez,  
las manos le fue bessar:  
«Merçed, dixo, sennor,  
non lo tengades a mal:  
mostrarvos he assosegar a Castilla,  
e a los reynos otro tal:  
datme a Rrodrigo por marido,  
aquel que mató a mi padre».

Quando aquesto oyó el conde don Ossorio,  
amo del rrey don Fernando,  
tommó el rrey por las manos  
e aparte yva sacallo:  
«Sennor, ¿qué vos semeja  
qué don vos ha demandado?  
Mucho lo devedes agradecer  
al Padre Apoderado,  
sennor, enbiat por Rrodrigo  
e por su padre privado».

*Rodrigo es convocado por el rey*

A priessa fazen las cartas

que non quieren tardarlo;  
danlas al mensajero,  
al camino es entrado.  
Quando llegó a Bivar,  
don Diego estava folgando.

Dixo: «Omíllome a vos, sennor,  
ca vos trayo buen mandado:  
enbía por vos e por vuestro fijo  
el buen rrey don Fernando;  
vedes aquí sus cartas  
firmadas que vos trayo,  
que sy Dios quesiere  
será aýna Rodrigo encimado».

*Temor de Diego Laínez*

Don Diego cató las cartas,  
et ovo la color mudado;  
sospechó que por la muerte del conde  
quería el rey matarlo.

«Oytme, dixo, mi fijo,  
mientes catedes acae:  
témome de aquestas cartas  
que andan con falsedat,  
et desto los rreys  
muy malas costunbres han:  
al rey que vos servides,  
servillo muy sin arte,  
assý vos aguardat d'él  
commo de enemigo mortal;  
ffijo, passat vos para Faro,  
do vuestro týo Rruy Laínez está,  
et yo yré a la corte  
do el buen rrey está,  
et sy por aventura  
el rey me matare,  
vos e vuestros tíos  
poderme hedes vengar».

Allý dixo Rrodrigo:

«Et esso non sería la verdat:  
por lo que vos passaredes,



por esso quiero yo passar;  
maguer sodes mi padre,  
quiérovos yo aconsejar:  
treçientos cavalleros,  
todos convusco los levat,  
a la entrada de Çamora,  
sennor, a mí los dat».

Essa ora dixo don Diego:  
«Pues pensemos de andar».

*Diego Laínez y Rodrigo en la corte del rey*

Métense a los caminos,  
para Çamora van.  
A la entrada de Çamora,  
allá do Duero cay,  
ármanse los trezientos,  
e Rodrigo otro tale.  
Desque los vio Rrodrigo armados,  
començó de fablar:

«Oytme, dixo, amigos,  
parientes e vasallos de mi padre:  
aguardat vuestro sennor  
sin enganno e sin arte;  
sy viéredes que el alguazil lo quisiere prender  
mucho apriessa lo matat:  
¡tan negro día aya el rey  
comme los otros que ay están!;  
non vos pueden dezir traydores  
por vos al rey matar,  
que non somos sus vasallos,  
nin Dios non lo mande,  
que más traydor serýa el rey  
sy a mi padre matasse,  
por yo matar mi enemigo  
en buen lid campal».

Yrado va contra la corte  
do está el buen rrey don Fernando.  
Todos dizen: «Ahé aquí  
el que mató al conde lozano».

Quando Rrodrigo volvió

los ojos todos yvan derramando:  
avién muy grant pavor d'él  
e muy grande espanto.

Allegó don Diego Layñez  
al rey berrarle la mano;  
quando esto vio Rrodrigo,  
non le quisso berrar la mano.

.....

Rodrigo fincó los ynojos  
por le berrar la mano,  
el espada traía luenga,  
el rrey fue mal espantado.  
A grandes bozes dixo:  
«Tiratme allá esse peccado».

Dixo estonçe don Rrodrigo:

«Querría más un clavo  
que vos seades mi sennor  
nyn yo vuestro vassallo:  
porque vos la bessó mi padre  
soy yo mal amanzellado».

Essas oras dixo el rey  
al conde don Ossorio su amo:  
«Dadme vos acá essa donçella:  
despossaremos este lozano».  
Aún non lo creyó don Diego  
tanto estava espantado.

### *Esponsales de Rodrigo y Jimena*

Salió la doncella  
et tráela el conde por la mano;  
ella tendió los ojos  
et a Rrodrigo comenzó de catarlo.

Dixo: «Sennor, muchas merçedes,  
ca este es el conde que yo demando».  
Allý despossavan a donna Ximena Gómez  
con Rodrigo e Castellano.

El voto de las cinco lides

Rodrigo respondió muy sañudo  
contra el rrey don Fernando:

«Sennor, vos me despossastes  
más a mi pessar que de grado,  
mas prométolo a Christus  
que vos non besse la mano,  
nyn me vea con ella  
en yermo nin en poblado  
ffasta que venza çinco lides  
en buena lid en canpo».

Quando esto oyó el rrey,  
fízose maravillado.

Dixo: «Non es este omne,  
mas figura ha de peccado».  
Dixo el conde don Ossorio:  
«Mostrárvoslo he privado:  
quando los moros corrieron a Castilla,  
non le acorra omne nado,  
veremos si lo dice de veras,  
o si lo dize baffando».

Allí espedieron padre e fijo,  
al camino fueron entrados,  
ffuésse para Bivar, a Sant Pedro de Cardenna,  
por morar y el verano.

#### *Primera lid del voto*

Corryó el moro Burgos  
de Ayllón muy lozano,  
et el arrayaz Búlcór  
de Sepúlveda muy honrrado,  
e su hermano Tosios,  
el arrayaz de Olmedo  
muy rrico e mucho abondado;  
entre todos eran  
cinco mill moros a cavallo.

Et fueron correr a Castilla,

et llegaron a Bilforado,  
et quemaron a Redecilla  
et a Grannón de cabo a cabo.

A Rrodrigo llegó el apellido  
quando en siesta estava adormidado.

Deffendió que ninguno  
non despertasse a su padre,  
sol non fuesse ossado.

Métense a las armas  
e cavalgan muy privado;  
trezientos cavalleros del padre  
vanlo aguardando,  
et otras gentes de Castilla  
que se le yvan llegando.

Et los moros venién rrobando  
la tierra e faziendo mucho danno.  
Traýan grant poder  
con robo de ganado,  
et christianos captivos,  
¡mal peccado!

A la Nava del Grillo,  
do es Lerma llamado,  
allý los alcançó Rrodrigo,  
seguiólos en alcanço.

Lidió con los algareros,  
que non con los que levavan el ganado,  
et a los unos mató  
et a los otros fue arramando.

Por el campo de Gomiel  
a Roda llegaron,  
do yvan los poderes  
con el robo tamanno.

Allý lidió Rrodrigo con ellos  
buena lid en el campo:  
un día e una noche  
fasta otro día mediado  
estudo en pesso la batalla  
e el torneio mesclado.

Rrodrigo vençió la batalla,  
¡Dios sea loado!

Ffasta Pennafalcón,  
do es Pennafiel llamado,  
las aguas de Duero  
ývanlas enturbiando.

Allý bolvieron un torneo contra  
Fuente-Duenna llegando.

Mató Rrodrigo a los dos arrayazes  
e prisso al moro Burgos loçano,  
contra Tudela de Duero  
traxo los paganos e el ganado:  
captivos e captivas,  
tráxolos el Castellano.

*Entrevista entre el rey y Rodrigo*

En Çamora llegaron los mandados  
do era el buen rey don Fernando.  
El rey quando lo sopo,  
fue ledo e pagado:  
¡ay, Dios, qué grande alegría  
fazía el rey castellano!

Apriessa cavalgó  
el buen rrey don Fernando,  
con muchos condes  
et otros cavalleros fijos dalgo.

Fuésse para Tudela de Duero  
do paçía el ganado.  
Rrodrigo quandol vio venir,  
reçebiólo muy privado:

«Cata, dixo, buen rrey, qué te trayo,  
maguera non só tu vassallo:  
de çinco lides que te prometí  
el día que tú me oviste despossado,  
vençido he la una,  
yo cataré por las quatro».

Essas oras dixo el buen rrey:  
«Por todo seas perdonado,  
en tal que me des el quinto  
de quanto aquí has ganado».

Estonçe dixo Rrodrigo:  
«Sola mente non sea pensado,  
que yo lo daré a los mesquinos,  
que assaz lo han lazado;  
lo suyo daré a los diezmos,  
que non quiero su peccado;  
de lo mío daré soldadas  
a aquellos que me aguardaron».

Essas oras dixo el buen rey:  
«Dame a esse moro lozano».

Estonçe dixo Rrodrigo:  
«Sola mente non sea pensado,  
que non vos lo daré  
por quanto yo valgo,  
que fidalgo a fidalgo, quandol prende  
non deve dessonrrarlo;  
demás, non vos daré el quinto  
synon de aver monedado,  
que darlo he a mis vasallos,  
que assaz me lo han lazado».

Despediéronse del rey  
et bessáronle la mano;  
trezientos cavalleros fueron por cuenta  
los que allý fueron juntados.

Quando esto vio Rrodrigo,  
a los moros se tornó privado:

«Oýtmelo, rrey moro Burgos  
de Ayllón muy lozano:  
yo non prendería rey,  
nin a mí non sería dado;  
mas rroguévos que veniésedes conmigo,  
vos fezístelo de grado;  
ytvos salvo e seguro  
para vuestro reynado,  
que en toda la mi vida non ayades miedo  
de rey moro nin de christiano;

quanto avían los arrayazes que yo maté,  
vos heredatlo.

Sy vos quesieren abrir las villas;  
si non, enbiatme mandado:  
yo faré que vos abran  
amidos, que non de grado».

Quando esto vio el moro Burgos  
de Ayllón muy lozano,  
ffincó los ynojós delante Rrodrigo,  
e bessóle la mano,  
et comenzó de decir  
de boca hablando:

«A ty digo el mi sennor,  
yo só el tu vassallo,  
et dóte de mi aver el quinto  
e tus parias en cada anno».

Alegre se va el moro,  
alegre se tornó el Castellano,  
parias le enbió el rrey moro  
de Ayllón muy lozano,  
que para en quatro annos  
fuesse rrico e abundado.

## Segunda lid

Sópolo el conde don Martín Gonçález de Navarra,  
cavalgó muy privado,  
et fuésse para el rrey:

«Sennor, péssete del tu danno:  
Calahorra e Tudela forçada te la ha  
el buen rrey don Fernando;  
Sennor, dame tus cartas  
e yré desafiarlo:  
yo seré tu justador,  
conbaterlo he privado».

Essas horas dixo el rey:  
«Sséate otorgado».

Las cartas dan al conde,

al camino es entrado;  
allegava a Çamora,  
al buen rrey don Fernando,  
entró por la corte,  
al buen rrey bessó la mano,  
e dixo: «Oytme, rrey de grant poder,  
un poco sea escuchado:

mensagero con cartas non deve tomar mal  
nin rreçebir danno;  
enbíavos desafiar el rey de Aragón  
a vos e a todo vuestro rreynado,  
enbíavos dezir quel diéssedes a Calahorra  
amidos o de grado;  
sy non, datme un justador  
de todo vuestro reynado,  
yo lidiaré por el rrey de Aragón,  
que só su vassallo.

Vedes aquí sus cartas,  
yo vos trayo el mandado».   
Quando esto oyó el rey,  
en pie fue levantado  
e dixo: «Pessar devía a Dios  
et a todo su rreynado  
de tal cossa començar rey  
que devía ser su vassallo.

¿Quién gelo consejó?  
¿E cómo fue dello ossado?  
¿Quál sería de mis rreynos,  
amigo o pariente o vassallo,  
que por mí quessiese lidiar  
este rrieto en campo?»

### *Rodrigo acude a la corte*

Rodrigo a los tres días  
a Çamora ha llegado;  
vio estar al rey muy triste,  
ante él fue parado;  
sonrisándose yva  
e de la boca hablando:  
«Rrey que manda a Castila e a León  
non deve der desconortado.



Rrey, ¿quién vos fizo pessar?,  
o ¿cómmo fue dello ossado?,  
de presso o de muerto  
non vos saldrá de la mano».

Essas horas dixo el rey:  
«Seas bien aventurado:

a Dios mucho agradezco  
por ver que eres aquí llegado;  
a tí digo la mi coyta  
dónde soy coytado:  
enbióme desafiar el rey de Aragón  
e nunca gelo ove buscado  
enbióme dezir quel diesse a Calahorra  
amidos o de grado,  
o quel diesse un justador  
de todo el mi rregnado.

Querelléme en mi corte  
a todos los fijos dalgo  
quién sería mi justador,  
non me respondió omne nado;  
respóndele tú, Rrodrigo,  
mi pariente e mi vassallo:  
fijo eres de Diego Laýnez  
e nieto de Laýn Calvo».

Essas horas dixo Rrodrigo:  
«Sennor, pláçeme de grado:  
atal plazo nos dedes  
que pueda ser tornado,  
que quiero yr en romería  
al padrón de Santiago,  
et a Santa María de Rrocarnador  
sy Dios quesiere guissarlo».

Essas horas dixo el rey:  
«En treynta días avrás afarto».  
El conde con grand viveza  
en pie fue levantado,  
et dixo: «Rey, en treynta días  
mucho es grand plazo,  
que más me quería ver con Rrodrigo  
que con quien me diesse un condado».

Estonçe dixo Rrodrigo:

«Conde, ¿por qué vos quexades tanto?,  
que a quien diablos han de tomar  
chica es posiesta de mayo».  
Essas horas dixo el rey:  
«Ve tu vía bien aventurado».

### *Rodrigo cumple la romería*

A los caminos entró Rodrigo,  
passó de Malgrado,  
de qual dizen Benabente,  
segunt dize en el rromanço,  
e passé por Astorga,  
et llegó a Monte Yrago.  
Complió su romería  
por Sant Salvador de Oviedo fue tornado.

A la condessa donna Theresa Núñez  
a priessa ovo preguntado:

-«Sennora, ¿quantos días ha  
que yo fue en rromerýa a Santiago?»  
-«Oy passan veynte e seys días,  
cras serán los veynte e syiete llegados».

Quando esto oyó Rrodrigo  
fue mal amanzellado,  
e dixo: «Cavalgat, mis cavalleros,  
e non querades tardarlo:  
vayámosnos servir  
al buen rrey don Fernando,  
que tres días ha, non más,  
para complirse el plazo».

### *Encuentro con San Lázaro*

A los caminos entró Rrodrigo  
con treçientos fijosdalgo,  
al vado de Cascajar,  
a do Duero fue apartado,  
-fuerte día fazía de frío

a la posiesta en llegando-;  
a la horilla del vado,  
estava un peccador de malato  
a todos pidiendo piedat  
que le passasen el vado:  
los cavalleros todos escopían,  
et ývanse d'él arredrando.

Rrodrigo ovo d'él duelo,  
et tomólo por la mano;  
so una capa verde aguadera  
passólo por el vado,  
en un mulo andador  
que su padre le avía dado,  
e fuésse para Grejalva  
do es Cerrato llamado.

So unas piedras cavadas,  
-que non era y poblado-  
so la capa verde aguadera,  
alvergó el Castellano e el malato.

E en siendo dormiendo,  
a la oreja le fabló el gapho:

«¿Dormides, Rrodrigo de Bivar?;  
tiempo has de ser acordado:  
mensagero só de Christus,  
que non soy malato;  
Sant Lázaro só,  
a tí me ovo Dios enbiado  
que te dé un rresollo en las espaldas  
que en calentura seas entrado;  
que quando esta calentura ovieres,  
que te sea menbrado:  
quantas cossas comenzares,  
arrematarlas has con tu mano».

Diól un rresollo en las espaldas  
que a los pechos le ha passado.  
Rrodrigo despertó  
e fue muy mal espantado;  
cató en derredor de ssý,  
et non pudo fallar el gapho.

Menbróle d'aquel suenno,

et cavalgó muy privado:  
ffuése para Calahorra  
de día et de noche andando.

*El reto en Calahorra*

Y era el rrey don Rramiro de Aragón,  
y era el rey don Ferrnando.  
Venido era el día del plaço  
et non assomava el Castellano;  
en priessa se vio el rey  
e a Diego Laýnez ovo buscado:

«Diego Laýnez, vos lidiat  
este rrieto aplazado  
por salvar a vuestro fijo,  
que a vos era dado».

Dixo Diego Laýnez:

«Sennor, plázeme de grado».  
Armanle mucho apriessa  
el cuerpo e el cavallo.  
Quando quiso cavalgar,  
assomó el Castellano.  
A rreçibirle sale el rey  
con muchos fijos dalgo:  
«Adelante, dixo a Rrodrigo,  
¿por qué tardades tanto?»

Estonçe dixo Rrodrigo:

«Sennor, non sea culpado,  
ca aún, fasta el sol puesto,  
es todo el día mi plazo:  
lidiaré en esse cavallo de mi padre,  
que el mío viene muy cansado».  
Dixo Diego Laýnez:  
«Fijo, plázeme de grado».

El rrey con grant plazer  
parósse armarlo.  
Dixo Rrodrigo: «Sennor,  
non sea culpado».  
Cavalgar quería Rrodrigo,

non quería tardarlo,  
non le venía la calentura  
que le avía dicho el malato.

Dixo al rey: «Sennor, dadme una sopa en vino  
donde seré escalentado».

Quando quiso tomar la sopa,  
la calentura ovo llegado;  
en logar de tomar la sopa,  
tomó la rrienda del cavallo,  
enderezó el pendón  
et el escudo ovo enbrazado,  
e fuésse para allý  
do estava el Navarro.

El Navarro llamó «¡Aragón!»,  
et «¡Castilla!» el Castellano.  
Yvanse dar sennos golpes,  
los cavallos encostaron.

Dixo el conde navarro:  
«¡Qué cavallo traes, Castellano!»

Dixo Rrodrigo de Bivar:  
«¿Quieres trocarlo?;  
cámbialo conmigo  
sy el tuyo es más flaco».

Allý dixo el conde:  
«Non me serýa dado».

Partiéronles el sol  
los fieles commo de cabo.  
Yvanse dar sennos golpes  
e erról el conde navarro:  
Rrodrigo de Bivar  
non lo ha errado,  
un golpe le fue dar  
que le abatió del cavallo,  
enante que el conde se levantase,  
deçendió a degollarlo.

Desta guissa ganó  
Rrodrigo el Castellano  
a Calahorra e Tudela

por el buen rrey don Fernando.

*Tercera lid: complot entre ciertos condes castellanos y algunos reyes moros contra Rodrigo*

.....  
el día de Santa Cruz de Mayo:  
el rey moro Garay  
que Atiença avía por rreynado,  
el rey moro Jesýas de Guadalajara,  
que a África ovo poblado,  
aquel moro Jessýas,  
mucho honrrado Madriano,  
et el rey de Cigüenza  
et el rey Talaverano.

*El rey moro Burgos revela el complot a Rodrigo*

E sópolo el rey moro Burgos  
de Ayllón muy lozano,  
et vínose para Castilla,  
de día e de noche andando;  
llegó a Bivar,  
a Rrodrigo enbió el mandado.

*Rodrigo se dirige a la corte del rey don Fernando*

Et quando lo sopo Rrodrigo,  
cavalgó muy privado,  
entre día e noche  
a Çamora es llegado.  
Al rey se omilló  
e nol bessó la mano.

Dixo: «Rrey, mucho me plaze  
porque non só tu vassallo;  
Rrey, fasta que non te armasses,  
non devías tener rreynado,  
ca non esperas palmada  
de moro nin de christiano;  
mas vé velar las tus armas  
al padrón de Santiago:

quando oyeres la missa,  
ármate con tu mano,  
et tú te cinne la espada  
e tú decinne commo de cabo,  
e tú te sey el padrino,  
e tú te sey el afijado,  
et llámate caballero  
del padrón de Santiago,  
e serýas tú mi sennor,  
et mandarías el tu reynado».

Essas horas dixo el rey,  
en tanto fue acordado:  
«Non ha cossa, Rrodrigo, que non faga,  
por te non salir de mandado».

*Mientras el rey va a Santiago, Rodrigo hace los preparativos para la lid*

Metiéronse a los caminos,  
passól Rodrigo a Malgrado  
que dizen Benavente,  
según dize en el rromanço;  
passólo a Astorga,  
et metiólo a Monte Yrago.

De allý se tornó Rrodrigo,  
que le apresurava el mandado  
que se aguissavan paganos  
para correr el reynado.

De noche llegó Rrodrigo a Bivar,  
dava su apellido en celado,  
que non lo entendiesen  
los que vendían el reynado.

A Sant Estevan fue  
Diego Laýnez llegado,  
e don Rruy Laýnez,  
poblador de (Al)faró,  
e don Laýn Laýnez,  
que ovo a Trevinno conprado,  
e Fernand Laýnez  
de Pennafiel muy lozano.

## Batalla contra los moros

El alvor quería quebrar  
et aún el día non era claro,  
quando assomavan los çinco  
rreys moros por el llano:  
por la deffesa de Sant Estevan,  
a Duero non son llegados.

Allý aderezó Rrodrigo  
sus gentes acaudellando.

Buelven la batalla,  
llegar querrán al quarto:  
Muchas gentes se perdieron  
de moros e de christianos;  
¡malos peccados! ý morieron  
quatro fijos de Laýn Calvo,  
muchos buenos caballeros  
enderredor Rrodrigo los ovo encontrados.

Desque vio el padre e los tíos muertos,  
ovo la color mudado;  
quisieran arramar los christianos,  
Rrodrigo ovo el escudo enbraçado:  
por tornar los christianos,  
del padre non ovo cuydado.

Allý fue mezclada la batalla  
et el torneo abivado,  
pasadas fueron las azes  
et el torneo mezclado.

Ally llamó Rodrigo a Santyago,  
fijo del Zebedeo:  
non fue tan bueno en armas  
Judas el Macabeo,  
nin Archil Nicanor,  
nin el rey Tholomeo.

Cansados fueron de lidiar  
et fartos de tornear;  
tres días estido en pesso  
la fazienda de Rodrigo de Bivar.

A pocas que lo non tomaron entrega



armado estando.  
Esto le aconsejó  
por el buen rrey don Fernando  
quando los condes  
vendieron el reynado.

La batalla vençió Rrodrigo,  
por ende sea Dios loado:  
mató al rey Garay, moro de Atiença  
e al rey de Cigiüenza su hermano,  
et mató al de Guadalajara,  
et prisso al Madriano,  
et al Talaverano,  
et a otros moros afartos,  
ca muy bien le ayudó,  
que era su vasallo,  
el rey moro Burgos  
de Ayllón loçano.

Et traxieron los dos rreys moros  
para el pueblo çamorano.

#### *Captura de los condes traidores*

Tornósse Rrodrigo para Castilla  
tan sannudo e tan yrado:  
toda la tierra tembrava  
con el Castellano.

Fue destroyr a Redecilla  
e quemar a Bilforado,  
combatieron a Grannón  
e prisso al conde don Garçi Ferrnandez su cormano,  
por Villafranca de Montes de Oca  
le levava apressionado;  
e vio al conde don Ximeno Sanchez de Burueva,  
luego le salió al alcanço:

encerrólo en Siete Barrios,  
que es Birviesca llamado,  
en Santa María la Antigua  
se encerró el conde lozano;  
combatiólo Rrodrigo  
amidos que non de grado:

ovo de ronper la iglesia  
et entró en ella privado;  
sacólo por las barbas al conde  
de tras el altar con su mano,  
e dixol: «Sal acá, alevoso,  
e ve vender a christianos  
a moros, et matar  
a tu sennor honrrado».

Dos condes lieva pressos Rrodrigo,  
a Carrión fue llegado:  
quando lo sopieron los condes de Carrión e de Castilla  
todos se alegraron,  
et fezieron la jura en las manos  
e omenaje le otorgaron  
que a treynta días contados  
fuessen antel rey don Fernando.

Con los pressos fue Rrodrigo  
al pueblo çamorano,  
et metiólos en pressyón con los moros  
e cavalgó muy privado.

Et sale a rreçibir a los caminos  
al buen rrey don Fernando.  
Et encontrólo entre Çamora e Benavente  
do es Morerueta poblado:  
desde allý fasta Çamora  
fue gelo contando.

#### *Juicio de los condes traidores*

El rey quando lo oyó,  
enbió por todos sus reynados:  
portogalesses et gallizianos,  
leonesses et asturianos,  
et Extremadura  
con castellanos.  
Et allý mando el rey,  
tan ayna judgarlos:  
condes que tal cossa fazían,  
qué muerte merecían ambos.

Judgaron portogalesses  
a bueltas con gallizianos:

dieron por juicio  
que fuessen despennados.  
Judgaron leoneses  
a bueltas con asturianos:  
dieron por juicio  
que fuessen arrastrados.

Judgaron estremadanes  
a bueltas con castellanos,  
et dieron por juicio  
que fuessen quemados.

*Cuarta lid: los condes de Campoo quieren recobrar Palencia*

Ffijos fueron del conde don Pedro  
del Canpo mucho onrrado.  
Quando sopieron que Rodrigo  
de los rreynos era alongado  
entraron a Palençia por fuerça,  
que primero era condado,  
e a muy grand deshonra  
echaron fuera al perlado.

E fuésse querella  
r al pueblo çamorano:  
«Sennor, miénbresete,  
ca non te deve ser olvidado:  
con el rey vuestro padre  
ove a Palençia franqueado».  
Et dixo el rey: «Muchas cossas ha  
que yo non puedo fazer ¡mal peccado!»

Dixo Bernaldo el perlado:  
«Yr quiero a Rroma querellarlo».

Essas horas dixo el rey:  
«Commo viéredes mas guissado,  
ca los reynos tengo que se me alçarán  
e los fijosdalgo.  
¡Dyos traxiesse a Rrodrigo,  
que sabría calonnarlo!,  
ca yo en la romería  
he abondo, ¡mal peccado!  
en la unidat forçada  
fasta que yo pueda emendarlo».

*Quinta lid: tributo exigido al rey Fernando*

En esta querella  
llegó otro mandado:  
cartas del rey de Francia  
e del emperador alemano,  
cartas del patriarca  
e del papa rromano,  
que diesse tributo Espanna  
desde Aspa fasta en Santiago:  
el rrey que en Espanna visquiese,  
siempre se llamasse tributario,  
e diese fuero e tributo  
cada anno;  
cinco son los rreynados de Espanna,  
asý vinié afirmado:  
que diessen quinze doncellas vírgines  
en cada anno,  
por cada reynado tres  
e fuessen fijasalgo,  
e diez cavallos,  
los mejores del reynado,  
et treynta marcos de plata  
que despensasen los fijos dalgo,  
et azores mudados, et tres falcones,  
los mejores de los reynados:  
este tributo  
que diessen cada anno  
en quanto fuesen  
bivos christianos.

Quando esto oyó  
el buen rrey don Fernando,  
batiendo va amas las palmas,  
las azes quebrantando:  
«¡Peccador sin ventura,  
a qué tiempo só llegado!;  
quantos en Espanna visquieron  
nunca se llamaron tributarios;  
a mi vénme ninno e sin sesso  
et vánme soberviando:  
¡más me valdría la muerte  
que la vida que yo fago!

Agora enbiaré por mis vassallos,  
que me semeja guissado,  
et consejarme he con ellos  
sy seré tributario».

Allý embió por Rrodrigo  
et por todos los fijosdalgo,  
enbiara atregar los condes  
que non temiessen de danno.

Llegó con ellos Rrodrigo  
al pueblo çamorano,  
et tomólos por las manos  
et levólos antel rrey don Ferrnando:  
«Sennor, perdona aquestos condes  
syn arte e sin enganno».

-«Yo los perdono  
sin arte e sin enganno,  
por non te salir,  
Rrodrigo, de mandado,  
que los çinco rreys d'España  
quiero que anden por tu mano.  
Ca França e Alemanna  
fázenme tributario  
et el papa de Rroma  
que debía vedarlo:  
vedes aquí su previllegio  
con su sello colgado».

Estonçe dixo Rodrigo:  
«Por ende, ¡sea Dios loado!,  
ca vos enbían pedir don,  
vos devedes otorgarlo:  
aun non vos enbían pedir tributo,  
mas enbíanvos dar algo;  
mostrarvos he yo  
aqueste aver ganarlo:  
apellydat vuestros regnos  
desde los puertos de Aspafasta en Santiago:  
sobre lo suyo lo ayamos,  
lo nuestro esté quedado:  
sy non llego fasta París,  
non devía ser nado».

*Loor del rey Fernando*

Por esso dixieron todos,  
vedes por qual rrazón:  
el buen rrey don Fernando  
par fue de emperador,  
mandó a Castilla Vieja  
et mandó a León,  
et mandó a las Esturias  
fasta en Sant Salvador,  
mandó a Galiçia,  
onde los cavalleros son,  
mandó a Portogal,  
essa tierra jenzor,  
et ganó a Cohinbra de moros,  
pobló a Montemayor,  
pobló a Sorya,  
frontera de Aragón,  
e corrió a Sevilla  
tres veçes en una sazón:  
a dárge la ovieron moros,  
que quesieron o que non,  
et ganó a Sant Isidro  
et adúxolo a León  
ovo a Navarra en comienda,  
e víno le obedecer el rey de Aragón.

A pessar de franceses  
los puertos de Aspa passó,  
a pessar del rrey  
e del emperador,  
a pessar de rromanos,  
dentro de París entró,  
con gentes honrradas  
que de Espanna sacó:

*Nobles que acompañan al rey*

el conde don Ossoryo,  
el amo quel crió  
et el conde don Martín Gómez,  
un portogalés de pro,  
et el conde don Nunno Núñez,  
que a Simancas mandó,  
y el conde don Ordonno,

de Campos el mejor,  
et el conde don Fruela,  
que a Salas mandó,  
et el conde don Alvar Rrodríguez,  
que a las Asturias mandó,  
éste pobló a Mondonnedo,  
que de quebranto sacó,  
y el conde don Galín Laýnez,  
el bueno de Carrión,  
y el conde don Essar,  
sennor de Monçón,  
y el conde don Rrodrigo,  
de Cabra sennor,  
e el conde don Bellar,  
escogiera el mejor,  
et el conde con Ximén Sánchez,  
de Burueva sennor,  
et el conde don Garçía de Cabra,  
de todos el mejor,  
et el conde Garçi Fernández el Bueno,  
Crespo de Grannón,  
Almerique de Narbona,  
qual dizen don Quirón.

Con ellos va Rrodrigo,  
de todos el mejor.  
Los çinco rreys d'España  
todos juntados son:  
passavan allende Duero,  
passavan allende Arlanzón.

#### *Entrada en Francia*

E siete semanas por cuenta  
estido el rrey don Fernando  
atendiendo batalla  
en una lid en canpo.

#### *Alianza contra el rey don Fernando*

Apellydóse Francia  
con gentes enderredor;  
apellydóse Lonbardía,  
asý commo el agua corre,

apellydóse Pavía  
e otras gentes que y son,  
apellydóse Alemanna  
con el emperador,

Pulla e Calabria  
et Sezilla la mayor  
et toda tierra de Rroma  
con quantas gentes son;  
et Armenia e toda tierra de Ultramar,  
et Persia la mayor,  
et Frandes e Rochella, et el palazín de Blaya,  
Saboya la mayor.

*Los atalayas del rey, al ver el gran ejército enemigo, aconsejan una retirada. El rey se niega*

Quales atavetradores  
del buen rrey don Fernando,  
el conde don Fruela  
et el conde don Ximén Sancho,  
vieron venir grandes poderes  
del conde saboyano,  
con mill e nuevecientos  
cavalleros a cavallo;  
veniéronse contra el rey  
de Castilla, llamando:

«¡A las armas, caballeros  
del buen rrey don Fernando!:  
a Rruédano pasemos  
ante que prendamos danno,  
que atantos son franceses  
comme yervas del canpo».

Essas horas dixo el rrey:  
«Non es lo que yo demando:  
grandes tiempos ha passado  
que yo salý de mis reynados,  
quantos d'allá saqué,  
todos son despensados;  
el día que yo cobdiciava  
ya se me va allegando  
de verme en lid en campo



con quien me llama tributario.

Varones, ¿qué me fizo rey de Espanna?:  
la mesura de vosotros, fijosdalgo:  
llamástesme sennor,  
et bessástesmes la mano.

Yo un omne só sennero  
comme uno de vos,  
quanto es del mi cuerpo,  
non puede más que otro omne:  
mas do yo metier las manos,  
¡vos sacaldas, por Dios!,  
que grand pression espera Espanna  
mientra el mundo fore;  
que vos non llamen tributarios  
en ninguna sazón,  
ca vos orarían mal sieglo  
quantos por naçer son».

A ninguna destas querellas  
ninguno non le respondiό.  
El rey con la malenconía  
por el corazón quería quebrar:  
demandó por Rrodrigo  
el que naçió en Bivar.

### *Rodrigo es armado caballero*

Rrecudióle Rrodrigo,  
le bessó la mano:  
«¿Qué vos plaze, sennor,  
el buen rrey don Fernando?;  
sy conde o rrico omne  
vos saliό de mandado,  
muerto o presso  
metérvoslo he en vuestra mano».

Essas oras dixo el rey:  
«Seyas bien aventurado,  
mas sey alferze de mi senna:  
siempre te lo avré en grado,  
et sy me Dios torna a Espanna,  
syempre te faré algo».

Allý dixo Rrodrigo:  
«Sennor, non me serýa dado  
do está tanto omne rrico e tanto conde,  
et tanto poderoso fijo de algo,  
a quien perteneçe senna  
de sennor tan honrrado:  
et yo só escudero  
e non cavallero armado.

Mas besso vuestras manos,  
e pídovos un don:  
que los primeros golpes  
yo con mis manos los tome,  
et abrirvos he los caminos  
por do entredes vos».

Essas horas dixo el rrey:  
«Otórgotelo yo».  
Essas oras Rrodrigo  
atán apriessa fue armado,  
con trezientos caballeros  
quel bessavan la mano.

*La enseña de Rodrigo. Pero Mudo, armado caballero*

Contra el conde de Saboya  
salyó Rrodrigo tan yrado,  
-nunca oviera senna  
nin pendón devissado-;  
rronpiendo va un manto de sirgo,  
la penna le tiró privado  
la espada que traía al cuello,  
tiróla tan privado,  
erzióla de punta a la meter,  
la senna faze quinze rramos,  
vergüença avía de la dar a los cavalleros.

Et bolvió los ojos en alto:  
vio estar un su sobrino,  
fijo de su hermano,  
quel dizen Pero Mudo,  
a él fue llegado:

«Ven acá, mi sobrino,  
fijo eres de mi hermano,

el que fizo en una labradora  
quando andava cazando:  
varón, toma esta senna,  
faz lo que yo te mando».

Dixo Pero Bermudo:  
«Que me plaze de grado;  
conosco que só vuestro sobrino,  
fijo de vuestro hermano,  
mas de que saliestes de Espanna,  
non vos ovo menbrado:

a cena nin a yantar  
non me oviestes conbidado,  
de fanbre e de frío  
só muy coytado,  
non he por cobertura  
sinon la del cavallo,  
por las crietas de los pies  
córreme sangre claro».

Allý dixo Rrodrigo:  
«calla, traydor provado:  
todo omne de buen logar  
que quiere sobir a buen estado,  
conviene que de lo suyo  
sea abidado,  
que atienda mal  
e bien sepa el mundo passarlo».

Essas oras Pero Mudo  
tan apriessa fue armado:  
rreçebió la senna,  
a Rrodrigo bessó la mano,  
et dixo: «Sennor,  
afruenta de Dios te fago:  
vey la senna  
sin arte e sin enganno,  
que en tal logar vos la pondré,  
antes del sol çerrado,  
do nunca entró senna  
de moro nin de christiano».

Allý dixo Rrodrigo:  
«Esso es lo que yo te mando;  
agora te conosco que eres

fijo de mi hermano».

*Desafío de Rodrigo al saboyano*

Con trezientos caballeros  
yva la senna guardando:  
viólo el conde de Saboya,  
en tanto fue espantado.

Et dixo a los cavalleros:  
«Cavalgat muy privado:  
sabedme de aquel español  
sy viene de la tierra echado;  
si fuere conde o rrico omne,  
véngame bessar la mano;  
sy fuere omne de buen logar,  
tome mío mayoradgo».

Tan apriessa los latinis  
a Rrodrigo son llegados,  
et fízose maravillado  
quando gelo contaron:

«Tornatvos, dixo, latinis,  
al conde con mi mandado,  
et dezilde que non só rrico omne  
nin poderoso fidalgo,  
mas só un escudero,  
non cavallero armado,  
ffijo de un mercadero,  
nieta de un cibdadano;  
mi padre moró en rrúa  
et siempre vendió su panno:  
ffincáronme dos pieças  
el día que fue finado,  
et commo él vendió lo suyo,  
venderé yo lo mío de grado,  
ca quien gelo compraba  
muchol costava caro.

Pero dezilde al conde,  
que de mi cuerpo atanto,  
que de muerto o presso,  
non me saldría de la mano».  
El conde, quando esto oyó,

fue mucho sannudo et yrado:

«Español, fi de enemiga,  
ya nos viene amenazando:  
todos los otros mueran,  
aquél sea pressyonado,  
et levátmelo a Saboya  
muy atadas las manos,  
colgarlo he de los cabellos  
del castillo, privado:  
mandaré a mis rrapazes  
tan sin duelo apedrearlo,  
que en el medio día diga  
que la noche ha cerrado».

*Batalla entre Rodrigo y el saboyano*

Caudillan las azes,  
et lidian tan de grado:  
«¡Saboya!» llamó el conde  
et «¡Castilla!» el Castellano.

Veredes lidiar a porfía  
et tan firme se dar,  
atantos pendones obrados  
alçar et abaxar,  
atantas lanças quebradas  
en el primero quebrar  
atanto cavallero caer  
et non se levantar,  
atanto cavallo syn dueño  
por el campo andar.

En medio de la mayor priessa,  
Rrodrigo fue entrar;  
encontrósse con el conde,  
un golpe le fue dar,  
derribólo del cavallo,  
non le quiso matar.

*El saboyano es hecho prisionero. Éste trata de su liberación a cambio de su hija*

«Presso sodes, don conde,  
el onrrado saboyano:

desta guissa vende paño  
aqueste çibdadano,  
assý los vendió mi padre  
fasta que fue finado;  
quien gelos conprava,  
assý les costava caro».

Essas horas dixo el conde:  
«Messura, espanol onrrado,  
que omne que asý lidia  
non devía ser villano:  
o eres hermano o primo  
del buen rrey don Fernando.  
¿Cómmo dizen el tu nonbre,  
si a Dios ayas pagado?».

Allý dixo Rrodrigo:  
«Non te será negado:  
Rrodrigo me llaman aquestos  
quantos aquí trayo;  
ffijo só de Diego Layñez  
et nieto de Layn Calvo».

Essas oras dixo el conde:  
«¡Ay, mesquino desaventurado!,  
cuydé que lidiava con omne  
e lidié con un peccado,  
que dentro poco ha  
que fueste nonbrado,  
que non te atiende rrey moro  
nin christiano en el campo,  
ca de muerto o de presso,  
non te saldría de la mano.

Oýlo contar al rey de Francia  
et al papa rromano,  
que nunca te prendiesse  
omne nado;  
díme de qué guissa  
podría yo privado  
salir de tu presión  
que non fuesse dessonrrado:  
Cassarte ýa con una mi fija  
que yo más amo,  
non he otra fija nyn otro fijo  
que herede el condado».

Allý dixo Rrodrigo:  
«Pues enbía por ella muy privado:  
sy yo della me pagare,  
que cabe se fará el mercado».

Ya van por la infanta  
a poder de cavallo:  
tráenla en una silla  
guarnida de cendal muy blanco,  
de oro el freno,  
non viestes mejor obrado;  
vestida va la infanta  
de un baldoque preçiado,  
cabellos por las espaldas  
commo de un oro colado,  
ojos prietos como la mora,  
el cuerpo bien tajado:  
¡non ha rrey nin emperador  
que della non fuese pagado!

Quando la vio Rrodrigo,  
tomóla por la mano  
et dixo: «Conde,  
yt a buena ventura muy privado,  
que non cassaría con ella  
por quanto yo valgo,  
ca non me pertenece  
fija de conde nin condado;  
mas es por cassar  
el rey don Fernando,  
a él me la quiero dar  
sy faga mayoralgo;  
conde, por quanto de los ojos vedes,  
non vos coja más en el canpo».

Dávala Rrodrigo a los suyos,  
liévanla passo;  
él acógiesse para el rey  
al galope del cavallo.

*Rodrigo entrega la hija del saboyano al rey*

Dixo: «Albriçias, sennor,  
que vos trayo buen mandado:

en mill e noveçientos caballeros  
fize muy grand danno,  
prisse al conde de Saboya  
por la barba syn su grado;  
dióme por sí su fija,  
et yo para vos la guardo,  
et beso las manos,  
et vos que me fagades algo».

Essas oras dixo el rey:  
«Sólo non sea penssado,  
ca por conqueryr reynos vine acá,  
ca non por fijas dalgo,  
ca si nos las quesiéramos,  
en Espanna falláramos afarto».

Essas oras dixo Rrodrigo:  
«Sennor, fazedlo privado:  
embarraganad a Françaia,  
¡sy a Dyos ayades pagado!;  
suya será la dessonrra,  
yrlos hemos denostando;  
assý bolveremos con ellos  
la lid en el campo».

*El rey Fernando da nuevos caballeros a Rodrigo*

Essas oras fue el rey  
ledo e pagado  
et dixo: «Rrodrigo,  
¡sy a Dios ayas pagado!  
pues en mill e novecientos  
fezistes grand danno,  
¿de los tuyos  
quántos te fincaron?».

Allý dixo Rrodrigo:  
«Non vos será negado:  
llevé trezientos caballeros  
et traxe quarenta e quatro».  
Quando esto oyó el rey,  
tomólo por la mano,  
al rreal de castellanos  
amos a dos entraron;  
el rey enbió a dos a dos



los cavalleros de mando,  
fasta que apartó novecientos  
que a Rrodrigo bessassen la mano.

Dixieron los novecientos:  
«Pero Dios sea loado,  
con tan onrrado sennor  
que nos bessemos la mano».  
De Rrodrigo que avía nonbre,  
Rruy Díaz le llamaron.

Cavalgan estos novecientos,  
a la ynfanta tomaron:  
entra a la tienda  
del buen rrey don Fernando:  
con ella fue el rey  
muy ledo e pagado.

*Rodrigo a las puertas de París*

Allý dixo Rrodrigo  
al buen rrey don Fernando:  
«Cavalguen vuestros reynos  
et non sean en tardarlo:  
yo yré en la delantera  
con estos noveçientos que yo trayo.

Sennor, lleguemos a París,  
que asý lo avré otorgado,  
ca ay es el rrey de Francia  
et el emperador alemano,  
ý es el patriarca  
et el papa rromano,  
que a que les diéssemos el tributo  
nos están esperando,  
et nos queremos  
gelo dar privado,  
que fasta que me vea con ellos,  
non serýa folgado».

Entran en las armas,  
comiençan de cavalgar,  
la delantera lieva  
Rrodrigo de Bivar.

Cavalgan en la manana,  
al alvorada quebrando;  
despediéronse todos  
del buen rrey don Fernando;  
los poderes juntavan,  
ya eran fuera de París assentados,  
en tantas tiendas,  
en tantos rricos estrados.

Allý llegó Rrodrigo  
con los cavalleros de mando.  
Allý se rreptan franceses  
a bueltas con alemanos,  
rriétanse los franceses  
con tantos de los rromanos.  
Allý fabló el conde de Saboya  
muy grandes bozes dando:

«Quedo, dixo, los rreynos,  
non vos vades coyando:  
aquel espannol que allý vedes  
en todo es diablo;  
el diablo le dio tantos poderes  
que assý viene acompannado;  
con mill que trae  
mal me ha desbaratado:  
en mill e novecientos  
fízome grand danno,  
príssome por la barba  
amidos e non de grado,  
allá me tiene una fija  
d'onde soy muy cuytado».

Allý finca la tienda en el tendal  
Rruy Díaz el Castellano;  
don Rruy Díaz cavalga apriessa  
en Bavioca su cavallo,  
el escudo ante pechos,  
el pendón en la mano:

«Oyt -dixo- los noveçientos,  
veredes lo que fago:  
sy en las puertas de París  
non diesse con la mano,  
en toda la mi vida  
non serýa folgado.

¡Sy podiesse mezclar batalla,  
el torneo parado,  
que cras, quando el rey llegasse,  
que nos fallasse lidiando!».

Allý movió Rruy Díaz,  
el buen Castellano,  
entre las tiendas de los franceses  
expoloneó el cavallo,  
e ferýan los pies  
et la tierra yva temblando.  
En las puertas de París  
fue ferir con la mano:  
a pessar de franceses  
fue passar commo de cabo.

*Rodrigo desafía a los Doce Pares*

Parósse antel papa  
estido muy quedado:

«¿Qué es esso, franceses  
e papa rromano?,  
syempre oý dezir,  
a mí lo contaron,  
que Doze Pares avía en Francia  
lidiadores, ¡llamadlos!;  
sy quesieren lidiar conmigo,  
cavalguen muy privado».

Ffabló el rey de Françia:  
«Non es guissado:  
non ay de los Doçe Pares que lidiasse  
synon con el rrey don Ferrnando;  
apartat desque veniere  
el rrey de Espanna don Fernando,  
et si él quesiere  
lidiaré con él de grado».

Allý dixo Rruy Díaz,  
el buen Castellano:  
«Rrey, vos e los Doze Pares  
de mí serés buscado».  
Ya se va Rruy Díaz  
a los sus vassallos.

*El rey Fernando llega ante París*

Dan cevada de día,  
los sus vassallos son armados;  
todos corren la tierra  
fasta el sol rrayado.

Assomaron los poderes  
del buen rrey don Fernando;  
a rreçibirlos sale Rruy Díaz,  
et tomó al rrey por la mano:  
«Adelante, dixo, sennor,  
el buen rrey don Fernando,  
el más honrrado sennor  
que en Espanna fue nado:

¡Ya querrían aver vuestra graçia  
los que vos llaman tributario!;  
agora sanaré del dolor  
que andava coyado;  
tan seguro andat por aquí  
comme sy oviésedes entrado;  
yo lidiaré con estos,  
vos estad quedado».

Allý dixo el rey:  
«Rruy Díaz el Castellano,  
comme tú ordenares mis reynos,  
en tanto seré folgado».  
Allý fincó Rruy Díaz la tienda  
del buen rrey don Fernando  
con las suyas cuerdas mezcladas,  
a derredor dellos, castellanos.

Estos lievan la delantera  
a bueltas con estremadanos,  
la costanera aragonesses, navarros,  
con leonesses e con asturianos;  
por mantener la çaga,  
portogalesses con galizianos.

*Ruy Díaz y el rey Fernando convocados por el papa*

Quando esto vio  
el papa rromano,  
dixo: «Oýtme, rrey de Francia  
et emperador alemano:  
semeja que el rey de Espanna  
es aquí llegado;  
non viene con mengua de corazón,  
mas commo rrey esforçado;  
agora podredes aver derecho  
sy podiéremos tomarlo;

quanto aver sacó de Espanna,  
todo lo ha despensado:  
agora ganaré d'él tregua  
por quatro annos,  
a mí semeja  
que es chico el plazo,  
después, darle hemos guerra  
et tomarle hemos el reynado».

Dixo el rrey: «Sennor,  
enbiat por él privado».  
Apriessa enbía por el rrey  
el papa rromano.  
Quando esto oyó  
el rrey don Fernando  
armósse él  
et los fijos dalgo;

en sennos cavallos cabalgan  
entre el rey et el Castellano,  
amos lanças en las manos,  
mano por mano fablando,  
aconsejándole Rruy Díaz  
a guissa de buen fidalgo:

«Sennor, en aquesta fabla,  
sed vos bien acordado,  
ellos fablan muy manso,  
et vos fablat muy bravo,  
ellos son muy leýdos  
et andar vos han engannando:  
sennor, pedildes batalla para cras  
en el alvor quebrando».

El papa quando lo vio venir

enante fue acordado:  
«Oytme, dixo,  
el buen emperador alemano:  
aqueste rey de Espanna,  
seméjame mucho onrrado;  
ponet ay una silla a par de vos  
e cobrilda con este panno;  
quando viéredes que descavalga,  
levantadvos muy privado  
et prendetlo por las manos  
et cabe de vos possaldo,  
que sea en par de vos,  
que me semeja guissado».

*El rey Fernando y Rodrigo ante el papa, en París*

Allý se erzían los poderes de Rroma  
al buen rrey don Fernando:  
non sabían cuál era el rey  
nin cuál era el Castellano,  
synon quando descavalgó el rrey  
e al papa bessó la mano.

Et levantósse el emperador  
et rreçebiólos muy de buen grado,  
et tómanse por las manos,  
van possar al estrado.

A los pies del rey se va possar  
Rruy Díaz el Castellano.  
Allý fabló el papa,  
comenzó a preguntarlo:  
«Dígasme, rey de Espanna,  
sy a Dyos ayas pagado,  
sy quieres ser emperador de Espanna,  
darte he la corona de grado».

Allý fabló Rruy Díaz  
ante que el rey don Fernando:  
«Dévos Dios malas graçias,  
¡ay, papa rromano!,  
que por lo por ganar venimos,  
que non por lo ganado,  
ca los çinco rreynos de Espanna,  
syn vos le bessan la mano:

viene por conquistar el emperio de Alemania,  
que de derecho ha de heredarlo;  
assentósse en la silla,  
¡por ende sea Dios loado!;  
veré que le dan ventaja,  
de la qual será ossado  
conde alemano quel dé  
la corona et el blago».

En tanto se levantó  
el buen rrey don Fernando:  
«A treguas venimos,  
que non por fazer danno.  
Vos adelinnat mi rreyno,  
Rruy Díaz el Castellano».  
Estonçe Rruy Díaz  
apriessa se fue levantado:

«Oýtme, dixo, rrey de França  
e emperador alemano,  
oytme, patriarcha  
e papa romano:  
por aquestas vuestras cartas  
enbiástesme pedir tributario:  
traévoslo ha  
el buen rrey don Fernando:  
cras vos entregará  
en buena lid en campo  
los marcos quel pedistes,  
non vos serán negados.

Vos, rrey de França,  
de mí seredes buscado:  
veré sy vos acorrerán los Doçe Pares  
o algún françés loçano».  
Emplaçados fincan  
para otro día en el campo.

### *Preparativos para otra batalla*

Alegre se va  
el buen rrey don Fernando,  
a la su tienda lieva a Rruy Díaz  
que non quiere dexarlo.  
Allý dixo el rey

a Ruy Díaz el Castellano:  
«Ffijo eres de Diego Layñez  
e nieto de Laýn Calvo:  
cabdiella bien los rreynos  
desque cantare el gallo».

Essas oras dixo Ruy Díaz:  
«Que me plaze de grado:  
cabdillaré las azes  
ante del alvor quebrado,  
comme estén las azes paradas  
enante del sol rrayado».  
Apriessa dan çevada  
et piensan de cavalgar,  
las azes son acabdilladas  
quando el alvor quiere quebrar.

Mandava Ruy Díaz a los castellanos  
al buen rey don Fernando guardar;  
va Ruy Díaz con los noveçientos,  
la delantera fue tomar.  
Armadas son las azes  
et el pregón apregonado,  
la una e las dos,  
a la tercera llegando.

*La saboyana da a luz. Se hacen las paces*

La ynfanta de Saboya,  
fija del conde saboyano,  
yazía de parto en la tienda  
del buen rrey don Fernando.  
Allý parió un fijo varón,  
el papa fue tomarlo:  
ante que el rrey lo sopiesse,  
fue el ynfante christiano.

Padrino fue el rey de Francia  
et el emperador alemano,  
padrino fue un patriarca  
et un cardenal onrrado:  
en las manos del papa,  
el ynfante fue christiano.

Allý llegó Ruy Díaz



e el buen rey don Fernando,  
quando lo vio el papa,  
passó el ynfante a un estrado;  
començó de predicar  
muy grandes bozes dando:

«Cata, diz, rey de Espanna,  
cómmo eres bien aventurado,  
con tan grand onrra,  
Dios qué fijo te ha dado;  
miraglo fue de Christus,  
el Sennor Apoderado,  
que non quisso que se perdiessse cristianismo  
desde Rroma fasta Santiago;  
por amor d'este infante  
que Dios te ovo dado,  
dános tregua  
syquiera sea por un anno».

Ally dixo Rruy Díaz:  
«Sol non sea pensado  
salvo si es entrega».  
-«Enpero más queremos aplazarlo,  
et tal plazo nos dedes  
que podamos entregarlo:  
o morrá este emperador  
ol daremos rreynado apartado».

Dixo el rey don Fernando:  
«Dóvos quatro annos de plazo».  
Dixo el rey de Francia  
et el emperador alemano:  
«Por amor deste infante  
que es nuestro afijado,  
otros quatro annos  
vos pedimos de plazo».

Dixo el rey don Fernando:  
«Séavos otorgado:  
e por amor del patriarcha,  
dóvos otros quatro annos,  
e por amor del cardenal

.....

FIN